



# Comunicación, documentación e información

Los contenidos de la información local y procedimientos  
documentales para su elaboración

Javier González Antón  
Universidad de La Laguna (España)

# LOS CONTENIDOS DE LA INFORMACIÓN LOCAL Y PROCEDIMIENTOS DOCUMENTALES PARA SU ELABORACIÓN

Javier González Antón  
Universidad de La Laguna (España)

**E**n los últimos meses, marzo y abril de éste mismo año, hemos vivido los canarios una situación informativa que podíamos considerar sacada de otro momento histórico, un escándalo político de gran magnitud, con inclusión de las primeras figuras de uno de los partidos predominantes, y gran favorito para las elecciones del próximo 17 de junio de 1999, los hechos han incluido agresiones a una abogada, amenazas y fax desde teléfonos públicos, así como un trasfondo de recalificación de terrenos, que pasan de públicos a privados, y además han cambiado el número permitido de edificaciones, en un pequeño municipio colindante a la conurbación capitalina Santa Cruz- La Laguna acabando en los juzgados por el momento, y con la exclusión del número uno en las listas electorales del citado partido.

Los hechos, de amplia cobertura en todo el Estado español, utilizados como arma política, aunque no responden exactamente, a las reflexiones que posteriormente me propongo hacer sobre nuevos contenidos y tratamientos informativos con mayor carga documental, en la información local y regional, si cabe traerlos a colación, no sólo porque en su arranque si responden, (recalificaciones urbanísticas, cambio del porcentaje de edificabilidad, etc.) sino por circunstancias informativas que si son dignas de reflexión. En el mes de marzo, era conocido en los mentideros públicos, y hasta en lugares más apartados, como la propia Facultad de Ciencias de la Información lagunera, la inmediata detención, en el día, de cuatro destacados políticos tinerfeños, sin embargo no llegó a producirse tal detención, y nada se atisbaba en los cuatro diarios tinerfeños al día siguiente. Aquello parecía una

serpiente de verano, aunque era el arranque de la primavera. No hubo más durante un mes, pero en abril, y sin que se reflejara nada en la prensa diaria local, comenzaron los canarios a alarmarse por las crónicas de un enviado especial de un periódico de tirada nacional, "El Mundo", donde se destapaba el escándalo, agresiones, visitas al juzgado, recalificaciones, y la ruina pública de destacados políticos. Los días sucesivos fueron un continuo aflorar de hechos delictivos, así como un trasiego permanente de carpetas y dossiers al hotel, el de más lujo de la capital santacrucera, donde se hospedaba el enviado especial. Sólo a partir de ese momento, y siempre con días de retraso, la prensa local comenzaba a hacerse eco de unos hechos, catalogados ya entre los grandes casos de corrupción imputados por la oposición al partido gobernante.

Las reflexiones siguientes pretenden dirigirse más hacia los contenidos y métodos de elaborar la información, pero no puede por menos señalarse igualmente la incapacidad de la prensa local de afrontar hechos de trascendencia nacional, y a esas limitaciones, y los procedimientos rutinarios y convencionales de informar también voy a referirme.

A ello se añade otra certeza constatable, si un entrevistado, político, artista o mero aprovechado, miente de una manera convincente, aunque tal mentira no se convierta en verdad, el actual sistema aceptado de acumulación de información sin ponerla en entredicho, imposibilita que se pueda evaluar de manera objetiva la verdad o falsedad de las declaraciones. Es ésta una de las limitaciones más frustrantes del periodismo convencional.

Ciertamente, en la actualidad gran parte de las informaciones presentadas en los distintos medios locales consisten básicamente en observaciones presenciales, o en la reproducción de declaraciones que no van acompañadas de un esfuerzo por verificarlas. Considerar lo novedoso prácticamente como único criterio de selección conduce a enajenar de los temas de la prensa las cuestiones más trascendentales.

Las limitaciones en el objeto y los modos del periodismo convencional, el menosprecio por la reflexión sobre la idoneidad del método empleado, la ausencia de métodos o procedimientos adecuados para observar, cuantificar y mostrar a la opinión pública la realidad social, cultural o económica. En cuanto al objeto, la obsesión por los acontecimientos factuales, tales como inauguraciones o accidentes, velan al conocimiento de los lectores las cuestiones de mayor relieve tales como la pobreza, la inmigración, o la delincuencia juvenil.

Otras críticas aluden a que el periodista no tiene en cuenta los asuntos de trascendencia, que depende en demasía de las notas de prensa y que es fácilmente manipulable por los grupos de presión, hasta llegar a la consideración de que hay una cierta desidia periodística que le impide conocer las cuestiones verdaderamente relevantes de su entorno.

Para muchos comunicólogos como Ph. Meyer, Tom Koch, o en España José Luis

Dader, el periodismo convencional, con un método artesanal en la recogida de datos, se encontraría en un estadio de evolución precientífico a semejanza de la historia como exclusiva concatenación de sucesivas batallas y pactos, una manera de informar donde prácticamente valía lo mismo la declaración de un ignorante que la de un científico.

El periodismo tendría que cambiar de lo anecdótico a lo analítico, en lugar de contentarse con un puñado de datos, el informador habría de enfrentarse con una avalancha de información, para lo que tendría que adoptar métodos rigurosos basados en la ciencia sociológica y documental.

Tratar el periodismo como ciencia, implica adaptar el método científico y la objetividad científica. Por lo que atañe al método, el periodista no sólo habría de transmitir información sino que tendría que cribarla, no pudiéndose limitar a ser un intérprete sino que tendría que convertirse en un organizador de la información. Su tarea sería pues, no sólo encontrar la información sino saber valorarla, analizarla y transmitirla superando la inflación informativa

En cuanto al objeto de la información de actualidad, la convicción de que en las últimas décadas, las noticias más significativas para la sociedad versan sobre tendencias acumuladas y no sobre sucesos aislados. Ello ha llevado a nuevas maneras informativas de observar la realidad, basadas en el método de investigación social cuantitativa, para recolectar datos y construir noticias, con la novedad que supone la investigación cuantitativa por cuanto, implica que los hechos, los comportamientos o las actitudes, los rasgos característicos, han sido reducidos a números, y dichas cifras sometidas a evaluación. En este modo de hacer periodismo, el protagonista no es ya una persona, sino básicamente un problema social, de larga y pausada evolución, que se analiza con descripciones extensas en conformidad con la importancia de la cuestión, para proceder a su cuantificación numérica como procedimiento científico que habrá de permitir la evaluación.

La complejidad de la realidad social, ya sea desde un análisis global, como en el ámbito local y regional, ha implicado que en la actualidad haya de versar también sobre cuestiones complejas de las que normalmente no encontramos respuesta en las obras de referencia convencionales, lo que obliga a los informadores a plantearse y encontrar respuestas a preguntas complejas. Si en el periodismo meramente presentista, objetivista, se recurría a la documentación, básicamente para los obituarios, preguntas biográficas con respuesta directa en repertorios como el "quien es quien", y poco más, las cuestiones a las que ha de responder la información en la actualidad, y para los que se requiere la ayuda de la documentación, son mucho más complejas, y la documentación a distintos niveles ha de aportar las respuestas.

La importancia de la prensa local y regional, como señala Maciá Mercadé, es destacada por multitud de indicadores norteamericanos y muchos europeos, a partir de premisas tales como que la decisión se adopta lo más cerca posible de donde se establece la demanda, lo que prioriza la prensa específica y más próxima, la local.

María José Cantalapiedra en su tesis doctoral define la información local como aquella que se refiere a la narración de hechos u opiniones cuyo interés no trasciende un ámbito geográfico y poblacionalmente reducido, como por ejemplo una ciudad, para otros como el citado Maciá Mercadé, y con los que me encuentro más en sintonía, entendemos por prensa local la que se edita y distribuye en núcleos urbanos y cuyo contenido les afecta directamente al difundir sobre todo las noticias del entorno propio del ciudadano. Esta segunda acepción se adecua más a lo que desde mi perspectiva cabe considerar como prensa local, y como extrapolación, prensa regional, la generada en el ámbito de lo próximo, sin valoraciones cualitativas sobre el alcance territorial o importancia de la información. De otra manera no podríamos considerar en Tenerife información local, al ejemplo citado en primer lugar, o por citar otros ejemplos en Galicia, en los últimos años del franquismo, se produjo un hecho más propio del realismo mágico de estas tierras americanas, la desaparición de miles de toneladas de aceite, de los depósitos donde se ubicaban en el municipio de Redondela, que duda cabe que en dicha ciudad de Redondela aquello era información local, aunque luego se convirtiera en uno de los grandes escándalos del franquismo, de los pocos conocidos, al estar en el asunto uno de los hermanos del dictador Franco.

Obviando pues la impronta de la trascendencia o importancia objetiva del asunto, podemos entender un periodismo local y regional más sensible precisamente a las cuestiones realmente trascendente, que no tienen que ser las políticas, las cuestiones sociológicas, económicas, etc. que afectan a todos los ciudadanos de manera directa. Un modo de hacer periodismo sociológico, basado en la observación y la investigación sobre la vida social y política, capaz de destapar puntos de interés público mediante la aplicación por los propios periodistas de las técnicas de la ciencia social y documental, como señala José Luis Dader.

Muchos temas y acontecimientos, aunque locales son de una enorme trascendencia cultural, política, institucional y de cualquier orden, aunque, por otro lado, no alcanzan a ser noticia sencillamente porque los periodistas no conocen o no disponen del tiempo y el método necesarios para su observación. Como señala Meyer los microbios existieron siempre, aunque los microscopios capaces de observarlos apenas se inventaron ayer.

También la limitación que implica considerar al periodista como un mero "transportador" de datos, o los escasos cambios en el proceso de recogida de datos, mostraban otras carencias, junto a la revelación del fracaso en la persecución de la objetividad puesto de manifiesto con las limitaciones del periodismo objetivista, o la convicción de los comunicólogos, que desde 1980 las noticias más significativas para una sociedad versan sobre tendencias acumuladas, y no sobre sucesos aislados.

La constatación de tales limitaciones supuso las propuestas de nuevas formas de hacer periodismo como el literario "Nuevo Periodismo" así como otras que proponían un nuevo método, al igual que el de la ciencia, para el periodismo, caso del denominado periodismo de precisión. El periodista no sólo habría de transmitir

información sino que tendría que cribarla, no pudiéndose limitar a ser un intérprete, sino que tendría que convertirse en un organizador de la información. El periodista tendría no sólo que encontrar información, sino saber valorarla, analizarla y transmitirla superando la inflación informativa. Ello supone nuevos métodos e instrumentos en el periodismo asimilando métodos y procedimientos de las ciencias sociales, y con un gran componente de procesamiento de datos, procedente de la ciencia documental. P. Meyer es el primero en proponer un nuevo método, en este caso científico, como fórmula de superación del periodismo del momento, para ello postula tratar el periodismo como ciencia, adaptando el método científico y la objetividad científica.

El cambio hacia métodos más rigurosos basados en la ciencia, era puesto de manifiesto también por Jaspin, el periodista habría de cambiar de lo anecdótico a lo analítico, en donde en lugar de trabajar con un puñado de hechos cuidadosamente hilvanados, el informador se enfrenta con una avalancha de información procedente del ordenador.

Supone pues la superación de las limitaciones del modo de hacer del periodista, producto de una formación insuficiente, puesta de relieve también por John Ullman: "Nos falta a menudo la destreza de indagar respuestas en los archivos que, la mayor parte de las veces, están disponibles para ser examinados. La razón de esta deficiencia procede de la formación en escuelas de periodismo que casi todos nosotros hemos recibido".

Meyer es consciente de que la madurez en cualquier ámbito intelectual-profesional se consigue cuando se sabe el alcance, las limitaciones y las consecuencias de los métodos empleados, que el progreso científico se consigue cuando se deja de discutir sobre cuestiones programáticas y se pasa al análisis de nuevos métodos. Nuevos métodos que habrán de ser tomados de la ciencia en general, de la sociología y de la documentación en particular.

Si entendemos como método el procedimiento, la manera sistemática de hacer una cosa, o el conjunto de reglas, teorías o ejercicios para hacer cosas, tendríamos que reconocer que en el periodismo tradicional se ha seguido desde Tucídides un método artesanal en la recogida de datos, y en la exposición se ha limitado a informar sobre acontecimientos, de la misma forma que si la historia se limitara a la relación de las batallas y pactos. Donde valía lo mismo la declaración de un ignorante que la de un científico.

El periodismo de precisión propone nuevas formas de observar la realidad basado en el método de investigación social cuantitativo para recolectar sus datos y construir noticias, con la novedad que implica la investigación cuantitativa por cuanto supone que los hechos, los rasgos caracteriológicos, los comportamientos, o las actitudes han sido traducidas a números, y tales cifras sometidas a análisis.

Ello requiere la utilización y conocimiento profundo de fuentes poco consideradas hasta fechas muy recientes, que la práctica documental y la informática han

posibilitado por su capacidad de organizar y cruzar grandes volúmenes de datos e informaciones.

A ella vamos a hacer referencia a continuación. La información local ha tenido hasta fecha reciente poca consideración con fuentes que cada vez más deben ser consideradas como de la mayor importancia. Publicaciones estadísticas, jurídicas, legislativas, fuentes registrales, presupuestos, etc.

Las estadísticas son de la mayor trascendencia, nos aportan informaciones cuantitativas, numéricas de las realidades susceptibles de ser cuantificadas: población y su estratificación, propiedades, viviendas, etc. Su presentación es determinante, si tiene un soporte digital, permite cruzar los datos con facilidad, aportando análisis tanto sincrónicos como diacrónicos, evoluciones o análisis comparado de ciudades, provincias, etc. El frecuente ejemplo de ciudades que intentan inflar sus censos, muy usual en las islas Canarias, para obtener mayores recursos nos da idea de su importancia.

También deben ser conocidas en profundidad para ser utilizadas, a veces son inferenciales, los indicadores pueden sufrir modificaciones, por ejemplo con los productos que configuran la tabla utilizada para medir los índices de precios de consumo, otras necesitan el uso de más de una tabla; para los periódicos, las del paro ya sean del Estado, INEM, etc.

Con esas consideraciones, son cada vez más necesarias en la información local las estadísticas del INEM, los departamentos estadísticos de las comunidades autónomas respectivas, ayuntamientos, federación de municipios o de cabildos insulares, así como sectoriales, bancos particulares y de España, etc.

Los presupuestos, de las comunidades autónoma, ayuntamientos, pero también los aspectos próximos de los presupuestos del Estado, o los de instituciones como universidades, televisiones locales, entes públicos autónomos, etc. reflejan de manera exhaustiva los ingresos y gastos anuales previstos, con ello también los impuestos, cambios de patrimonio, privatizaciones etc. Ello posibilita poseer con antelación los gastos sociales, las cargas etc. Los Boletines de Información Municipal, de los ayuntamientos españoles deben publicar un número monográfico con los suyos, los de los ayuntamientos pequeños se publican en el BO de la provincia o de la comunidad, y además los del estado, por la Consejería de Hacienda, aportan datos de trascendencia también en el ámbito local: recursos para carreteras, aeropuertos, etc.

Las publicaciones oficiales son de las fuentes utilizadas tradicionalmente en la información local, en el futuro posiblemente habrán de usarse más y de una manera más versátil, boletines oficiales insulares o de comunidades, recopilaciones legislativas. El buen manejo de sus índices es en estos casos imprescindible.

Fuentes parlamentarias, normalmente de dos tipos, la más cerrada y completa de

los boletines oficiales, la más viva aunque de menor trascendencia, de los diarios de sesiones. En aquellas comunidades autónomas con capacidad legislativa, como Canarias, resultan de la mayor trascendencia.

Las recopilaciones de jurisprudencia estatal o autonómica, suelen contener referencias detalladas, sentencias más o menos completas de los diversos tribunales, también, aunque menos, necesarias en la información local

Los registros garantizan la mayoría de las relaciones jurídicas, mercantiles, físicas y legales, su utilización es en muchos casos reveladores de cuestiones trascendentales, desde la perspectiva económica sobre todo, que a algunos interesa que permanezcan ocultas. El registro de propiedad, el registro mercantil, etc. resultan del mayor interés.

Los directorios y guías de instituciones si están entre las fuentes usadas tradicionalmente, y cuyo uso habrá de ampliarse. Directorios institucionales, locales, oficiales, profesionales, de empresas, etc.

Todos estos recursos, fuentes en muchos casos de complicado manejo, se están presentando cada vez más en soporte digital, lo que posibilita no sólo su uso secuencial como hasta ahora, sino la importación a bases de datos propias, y el cruce automático de información, a partir de los cuales se obtiene información cualitativamente distinta y de la mayor importancia, como cada vez más podremos constatar.

El análisis de estas fuentes ha posibilitado informaciones del mayor interés en el ámbito social, económico, político, cultural, etc. de las ciudades, provincias o regiones, y de ello tenemos múltiples ejemplos. En algunos casos, aún sin necesidad de recurrir a la gestión documental automatizada, hasta en los considerados como ejemplos de periodismo de precisión, así la mera consulta y cotejo de obras referenciales oficiales o no, y el oportuno casamiento de datos, aportó ya información reveladora de situaciones sociales a los que la prensa hasta entonces, y pese a su interés, no le había dedicado la debida atención. Baste recordar como fue suficiente la utilización de índices onomásticos y el análisis de contenido del Diario Oficial del Congreso, para conocer el interés de los parlamentarios, y cuales de ellos, por las preguntas planteadas sobre una u otra comunidad, o para detectar la actividad o no, etc. que dieron lugar a la información de F. Jiménez Santos y Miguel Angel Nieto, en el periódico "El Sol", que supuso una radiografía de la actividad de los diputados.

Nuevas cuestiones sociales, a las que ahora el periodismo presta atención tales como, en 1993, el trabajo de F. Peregil y J. Casqueiro, de "El País" - Madrid comparando el censo de residentes, los registros de defunción y las tasas sobre inmigrantes chinos.

Referido también a la gestión de documentación electrónica en el ordenador propio, a base de obtener las cintas de bases de datos oficiales, es el conocido caso sobre



conductores de autobuses escolares con antecedentes penales en Rhode Island en 1987, puesto de manifiesto por el periodista Elliot Jaspin, del "Providence Journal Bulletin" primero con el cotejo de repertorios impresos como las listas de los conductores, del Departamento de Transporte del estado, luego las cintas con los datos de las infracciones de tráfico, después con el cruce en bases de datos de los tribunales penales, obtenidas en cinta.

Nuevas perspectivas aplicables a cualquier ámbito social o profesional, como el caso de la judicatura descrito por un equipo encabezado por Bucetta sobre las actuaciones de los fiscales en los EE.UU. y la frecuencia de los acuerdos previos, a partir de la obtención por docentes de periodismo de la Universidad de Siracusa, de las cintas donde se archivaban causas penales, civiles, y las apelaciones presentadas entre 1970 y 1987, y su posterior gestión documental en profundidad.

Otras cuestiones posibles son de raigambre socioeconómica, como ejemplo cabe citar la información conocida como "racismo bancario", detectada en 1988 por el "Atlanta Journal and Constitution" con el cruce de las bases de datos de los préstamos hipotecarios otorgados por las entidades financieras de la ciudad, y el censo de la misma, o la información sobre la causa de accidentes de helicóptero, falsamente atribuidas por los organismos oficiales, a los pilotos, y revelada por un periodista del "Pittsburg Press", en 1987.

O el cotejo de las relaciones de puestos de trabajo de médicos del hospital Gregorio Marañón de Madrid, con los directorios de las sociedades médicas particulares, lo que permitió a José A. Hernández, en "El País" -Madrid mostrar la falsa dedicación exclusiva de 50 de los médicos del hospital público.

En otros casos son cuestiones más estrictamente políticas, así en Andalucía, el trabajo de Juan Carlos Escudier y Pedro de Tena publicado en "El Mundo", en los años 90 y 91, que mostraba la directa relación entre el subsidio agrario y el voto cautivo, a partir del cruce de los datos del INEM, con los resultados electorales.

O el de George Landau, del "St. Louis Post Dispatch", referido por Elliot Jaspin, con la utilización de bases de datos automatizadas, una del censo electoral de San Luis y otra del registro de defunciones de Missouri, que permitió descubrir la persistencia en la primera base, de los registrados como fallecidos en la segunda.

También el mero análisis comparado que permitió comprobar la similitud de sueldos de alcaldes de municipios tan dispares como Alcobendas y Barcelona.

Temas políticos y sociales como, informaciones sin apoyo informático, pero si labor documental de casamiento de repertorios referenciales, el trabajo de Carlos Gómez "Las Cortes y el mundo económico", publicado en "El País" y que permitió constatar las conexiones económicas de un grupo de diputados.

Análisis globales, con la mera consulta de repertorios oficiales, y presupuestos

municipales que permitió así mismo el trabajo de Inmaculada Mardones "La mejor y la peor de las provincias" a partir del análisis de tendencias, de una obra referencial básica para la demografía, como el censo.

Como ejemplo de elaboración más rigurosa de la información, cabe citar el ejemplo aportado por Meyer, con la utilización combinada de repertorios convencionales impresos, y bases automatizadas propias, gestionadas "in situ", o accesibles a través de técnicas documentales. Buen ejemplo es la referida y realizada por la documentalista Nora Paul, directora del departamento de documentación del "Miami Herald" para un reportero del periódico: para documentar la noticia sobre un asesinato, la documentalista del periódico conectó vía red, con las bases de datos de los archivos de tribunales civiles, consultando sus índices, obtuvo los expedientes de los procesos en los que estaba inmerso el principal sospechoso, el novio de la víctima; por la misma vía teledocumental obtuvo conocimiento sobre la vivienda común entre víctima y acusado, en el registro de la propiedad. Consultando otros instrumentos de recuperación de información, en este caso convencional, como era el archivo de microfichas del periódico, lo que le dio a conocer la matrícula del coche del acusado, y a partir del servicio nacional de datos Comuserve, el tipo de vehículo, la dirección actual, el número de la SS. etc. Al consultar otra red automatizada, y el servicio VU/TEXT, consiguió la copia, archivada digitalmente del acusado. Como señala Meyer todo ello en 20 minutos, y un coste de 20 dólares, además y sobre todo, del dominio profesional de un optimizador de recursos documentales como era Nora Paul.

Todo ello habría de implicar una verdadera revolución informativa, en palabras de Fishman " la noticia elaborada por nuevos métodos cambiaría nuestra visión del mundo externo". En una profunda ruptura con el periodismo convencional, la pretensión de un periodismo con métodos científicos para captar la realidad social, una ciencia de la información de actualidad que justifica en mayor medida la formación universitaria del periodista, incluyendo técnicas sociológicas, documentales e informáticas, y que encuentra su caldo de cultivo adecuado en un ambiente propicio a la ciencia como es la Universidad, entre unos lectores proclives al análisis y la reflexión como son los universitarios.

Es un modo de hacer periodismo sociológico, basado en la observación y la investigación sobre la vida social y política, capaz de destapar puntos de interés público mediante la aplicación por los propios periodistas de las técnicas rigurosas de la ciencia social. La introducción de la lógica científica en la planificación de las tareas, las nuevas posibilidades documentales e informáticas, así como el empleo de técnicas estadísticas operacionales y de recopilación de datos, van a permitir lo que Koch llama "cambiar la perspectiva escolar de un reportaje", en palabras del comunicólogo M. Fishman "la noticia elaborada por nuevos métodos cambiaría nuestra visión del mundo externo". Para Dader ello implica la mas profunda ruptura planteada con el "periodismo convencional", y demuestra que "muy a menudo, la noticia bomba duerme en los archivos, al alcance de cualquiera que se tome la molestia de aprender a mirar lo que los demás no ven delante de sus narices".

La gestión documental automatizada pasa pues a ocupar un papel prioritario tanto en la elaboración como en el producto final informativo, como señala Ph. Meyer lo esencial del periodismo de precisión es saber que hacer con los datos: "los datos brutos nunca bastan por si mismos. Para que sean útiles han de ser procesados, conceptualizados, integrados en hechos relevantes". La cita posterior aunque larga es reveladora del trascendental papel que Meyer atribuye a la documentación automatizada, convertida en documentación periodística transformada en producto informativo: "el objetivo principal de lo que sigue consistirá en explicarle al lector cómo realizar con los datos las siguientes operaciones: recopilarlos... como una vez me dijo a mí H. Douglas Price "los datos no los trae la cigüeña". Almacenarlos, los periodistas de la vieja escuela almacenaban sus datos en montones de papel apilados sobre la mesa de trabajo, en los rincones de las oficinas y, sólo los más organizados en carpetas archivadoras. Los ordenadores son mejor que todo eso. Recuperarlos, los instrumentos del periodismo de precisión pueden ayudar a quien esto lea a recuperar los datos que uno mismo ha recopilado y clasificado, datos que otras personas han almacenado... o datos que terceras personas almacenaron por razones completamente diferentes... incluso datos que se almacenaron sin la más remota idea que un periodista o usuario público pudiera algún día interesarse por ellos. Analizarlos, a menudo el análisis periodístico consiste en la mera ordenación para encontrar y enumerar desviaciones sugestivas. pero también puede implicar búsquedas de una causalidad implícita. Resumirlos, en periodismo, la síntesis de los datos es una destreza tan importante como la recolección. Una buena información se define tanto por lo que deja fuera como por lo que se incluye. Los datos hay que comunicarlos"

También Dader destaca que el periodismo de precisión implica el rastreo y análisis de los contenidos de las bases de datos automatizadas, con uso de encuestas y sondeos para describir la realidad, el periodista actúa con procedimientos documentales, es quien diseña, planifica y realiza la investigación sociológica, es un administrador de datos acumulados, que procesa esos datos y es también un analista de datos. Ello implica que el periodista ha de tener acceso y usar la información automatizada, navegar por las redes automatizadas para obtener conclusiones propias.

El periodismo de precisión implica el uso de la ciencia documental, supone la investigación sobre bases teóricas, la comprobación de hipótesis y la posibilidad de verificación. Tales hechos implican una verdadera revolución por cuanto que la propia lógica analítica y dialéctica, que las nuevas tecnologías informáticas potencian en los procesos de relacionar, organizar y obtener conclusiones generales a partir de datos sueltos integrables, supone un cambio cualitativo. El núcleo de la revolución son las cuantificaciones estadísticas, tanto como noticias aportadas por fuentes diversas sometibles a críticas, como método de análisis reunificador de evidencias objetivas dispersas, que los propios periodistas debieran utilizar.

En la elaboración de la información periodística se recurre a todas las posibilidades de la documentación, también la convencional, manual, pero sobre todo al uso de bases de datos, Ph. Meyer hace también amplia referencia de las bases utilizables.

"hemos considerado los modos de crear nuestras propias bases de datos... también las bases de datos creadas para el acceso público, usualmente mediante una tarifa y con un sistema de programación diseñado para permitir un modo muy sencillo de recuperación de información... Las bases de datos creadas para el uso interno de un departamento de la administración o por una empresa privada, sin que, en principio, nadie haya pensado en la posibilidad de que un periodista pudiera estar interesado en su consulta..." Como comprobamos, una amplia reflexión, coincidente en todos sus aspectos con las que puede hacer un teórico de la documentación periodística.

De ahí que nos centremos en el periodismo de precisión basado en la documentación automatizada de las bases de datos: análisis y consultas de bases y estadísticas oficiales e informes sociológicos, y comparación y cruce de datos, listas alfanuméricas, o frecuencias de contenidos en textos procesados. Todos ellos requieren práctica en la gestión documental de bases de datos, conocimiento de los distintos escalones de la cadena documental: selección y almacenamiento, indización y condensación, y sobre todo las posibilidades de optimizar la recuperación de la información, con el cruce según las técnicas de la lógica booleana aplicada a los distintos descriptores, o palabras clave.

El periodista habrá pues de formar y perfeccionar su faceta documentalista, no sólo ya con la exhaustiva recopilación de documentación convencional, impresa, sino con el conocimiento de técnicas tales como la gestión documental de archivos y bases de datos, los sistemas operativos documentales, o las formas de optimizar el acceso a las bases de datos en red.

El uso de bases de datos documentales, y el tratamiento estadístico de los contenidos para producir nuevas informaciones pone en lugar preferente en los periódicos al Centro de Documentación, ámbito de elaboración de estas informaciones elaboradas por documentalistas o redactores con conocimientos documentales. Ello implica también el necesario proceso de formación en técnicas de análisis y recuperación documental, además de conocimiento avanzados de las telecomunicaciones. Es lo que ocurre ya en las principales escuelas de EEUU, como nos describe Bucetta Facorro, donde se imparten cursos de búsqueda "on line" de fuentes de información automatizada, para aprender a utilizar los sistemas operativos y de transmisión para acceder a bases de datos remotas con información de actualidad, o científica. También de procedimientos cuantitativos, para el cálculo, porcentajes, tendencias o coeficientes, o los del periodismo de investigación asistido por ordenador, para aprender a analizar las bases de datos y sus distintos soportes, para estudiar las bases públicas o privadas, cruzar datos y elaborar informes periodísticos.

Un periodismo como alternativa informativa de futuro, ante la previsible caída del periodismo de masas lastrado por la polución informativa y la manipulación. Un periodismo para el siglo XXI. Un periodismo sociológico, con recursos documentales e informáticos, también conocido como periodismo de precisión.